

ACTIVIDADES DE LA SECCION

SESIÓN DEL 21-V-57

El Grupo deliberó señaladamente sobre las incidencias del Mercado Común Europeo sobre los territorios ultramarinos. El señor Perpiñá expuso lo esencial de una cuestión en que existe el peligro de mantener, con formas nuevas, viejas estructuras coloniales, según las cuales los beneficios de las empresas en Ultramar, en vez de invertirse en el territorio donde se origina la riqueza, se trasladan a la Metrópoli —Europa en el caso del Mercado Común—, al mismo tiempo que el producto. El sistema acarreó el escaso desarrollo de Africa, donde en definitiva sólo quedaban los salarios. De no preverse una inversión de los beneficios en el país ultramarino, se caminará, por otra parte, hacia una concentración de capitales en áreas limitadas de Europa en perjuicio del indispensable desarrollo de Africa. Todos los asistentes tomaron parte en esta exposición con preguntas, comentarios y sugerencias. Seguidamente, el señor Benumeya trató de Tunicia y de la tirantez de sus relaciones con Francia, motivada por la postura tunecina en la cuestión de Argelia. Una sustancial, pero dudosa, ayuda americana ayudaría a resolver el problema económico de ese país. El señor Cordero recordó el llamamiento hecho a su Santidad Pío XII por Ferhat Abbas.

El Grupo examinó la eventualidad de una crisis en Francia y sus repercusiones en el problema de Argelia, cuya carga financiera —inoslayable mientras dure la «pacificación»— va abriendo grietas en la tan proclamada voluntad francesa de mantenerse firme en su tesis.

El señor Carandell, que asiste como invitado, informa del próximo viaje que va a realizar a Japón. La señorita Martín de la Escalera trata de los resultados de la Conferencia de Canberra desde el

punto de vista del Vietnam meridional y del neutralismo de amplias zonas asiáticas.

El señor Cola da cuenta del nombramiento de Lord Hailes como Primer Gobernador general de las Indias Occidentales Británicas, con vistas a establecer el Gobierno Federal en las Islas y conducirlas, dentro de cinco años, al pleno estatuto de Dominio. Asimismo alude al pleito entre los comerciantes de Jamaica y los agentes de la Corona, al informe del Auditor General en las Islas Seychelles confirmando la mala administración de las mismas y a la abstención de Sudáfrica a la reunión de Primeros Ministros de la Commonwealth.

El Grupo comentó, finalmente, la iniciativa francesa de llevar de nuevo el asunto de Suez al Consejo de Seguridad, siendo diversas las opiniones de los reunidos respecto al alcance y resultados prácticos de esta iniciativa, predominando, no obstante, el escepticismo.

SESIÓN DEL 28-V-57

La deliberación se inició con un comentario de los reunidos respecto a los sucesos antinorteamericanos habidos en Formosa. El señor Cordero subraya que no tienen un alcance exclusivamente episódico y local, sino que tienen que ser considerados en el marco de la política asiática de Washington. Indudablemente generosa, esta política peca a veces por falta de conocimientos psicológicos de los pueblos ayudados, así como de sus constantes históricas y sus necesidades reales. Recordó, a este respecto, que uno de los motivos por los que la S. E. A. T. O. tropieza con dificultades desde su creación, es la política de equilibrio que Estados Unidos practica entre la preferente protección a la China nacionalista, los reparos que suscita en otros países y las demandas y compromisos derivados del Tratado de Manila respecto de otras áreas del Este y del Sudeste asiático. Esta actitud suscita fricciones con Estados que preconizan la neutralización de la isla bajo el control de la O. N. U. La señorita Martín de la Escalera da cuenta de informaciones extranjeras según las cuales las conversaciones para un acuerdo entre Chiang Kai Chek y Mao Tse Tung han estado bastante adelantadas. De ahí que la China nacionalista pudiera creerse en condiciones de manifestar un cierto despego de su poderoso aliado. Por otra parte, el Grupo apreció el ímpetu del

neutralismo nipón. A causa de la subestimación del Japón como factor de equilibrio extremo-oriental, Occidente corre el riesgo de errar si cree que la evolución japonesa va a ser tan clara como parece.

El señor Benumeya comenta el desarrollo del problema medio-oriental y la reconsideración, por parte del Gobierno francés, de su prohibición a los buques franceses de utilizar el Canal de Suez. También trata de las negociaciones anglo-egipcias en Roma, que se presentan difíciles por el propósito de los respectivos negociadores de sostener posiciones iniciales.

El señor Cola informa de la Conferencia de Londres, celebrada bajo la presidencia de Mr. Lennox-Boyd, iniciada el 23 de mayo y en la que se examinó la propuesta del principal partido político de Nigeria. Este pide para antes de 1959 la independencia de Nigeria —calcada de la de Ghana—, dentro de la Commonwealth. En opinión del señor Cola y de la señorita Martín de la Escalera, la política africana de Gran Bretaña neutraliza la que Francia se propone aplicar en sus territorios subsaharianos. El señor Cordero estima discutible esta opinión y cree que si Francia aplica lealmente las disposiciones de los Estatutos de Togo y Camerun y de la «Loi-Cadre», cabe esperar una evolución feliz para estos territorios dentro de la conservación de sus lazos con la Metrópoli.

Finalmente, el Grupo trata de la denuncia por parte de Túnez de los acuerdos financieros y económicos con Francia; de la situación político-económica marroquí; de la creciente violencia de la lucha argelina y de las escasas posibilidades de intervención por parte de Estados Unidos en este asunto (que ha cesado de ser doméstico); de las repercusiones ultramarinas de la crisis gubernamental y financiera de Francia, y de la creación de la Compañía del Sáhara Francés, respecto a la cual la señorita Martín de la Escalera facilitó detalles. El Grupo celebró la coincidencia de objetivos y criterios entre Irán y España, expresada en el comunicado que siguió a la entrevista del Sha con el Caudillo.

SESIÓN DEL 4-VI-57

En primer término, el Grupo deliberó ampliamente sobre los recientes sucesos de Argelia, tomando parte en la deliberación el colaborador de CUADERNOS señor Carandell, que asiste como invitado a

la reunión. Centrado el comentario en torno al episodio de Meluza, se suscitan diversas opiniones, estimando unos que a la larga el hecho es netamente desfavorable a la tesis sustentada por Francia en la O. N. U. para impedir la internacionalización oficial del problema y la que considera que el F. L. N. se ha asestado un golpe decisivo ante la opinión mundial. Finalmente, todos coinciden con la señorita Martín de la Escalera sobre que una información unilateral de fuente francesa, única de que dispone el Grupo de momento, no permite enjuiciar objetivamente la cuestión.

Sobre la consolidación de dos Grupos bien definidos —y en cierto modo antagónicos— dentro del mundo árabe, el señor Carandell expuso interesantes puntos de vista, deducidos de sus observaciones personales en los diversos países del Oriente Próximo y Medio. Señala, en particular, los motivos de apartamiento de Jordania y de la política de Egipto y Siria. El señor Cordero estimó que los recientes disturbios de Líbano ponen de manifiesto cierta indiscutible influencia procedente de Siria. La señorita Martín de la Escalera da noticias concretas de la labor de atracción que ejercen ciertas Repúblicas Democráticas en ese país, al socaire de la acción cultural, como pudo apreciar en conversaciones sostenidas con el Dr. Barudi, de la Universidad de Damasco. El señor Benumeya se mostró pesimista por la desislamización de las minorías intelectuales árabes, exclusivamente temerosas del colonialismo. Semejante complejo de temor y rencor fomenta las reticencias o la actividad asiática, señala el señor Cola.

El Grupo pasó en revista los últimos acontecimientos acaecidos en esta área, mostrándose poco esperanzado en cuanto a los resultados concretos de la Conferencia del Pacto de Bagdad que se ha desarrollado en Karachi. El señor Cordero recordó lo incompleto de los resultados conseguidos en las diversas conferencias encaminadas a fortalecer el Oriente Medio y el Sudeste asiático con la ayuda occidental. Ello dió lugar a un cambio de impresiones y criterios respecto al futuro de Occidente frente a la evolución de los pueblos afroasiáticos. En líneas generales, pese a sensibles discrepancias en la apreciación de los hechos, los miembros del Grupo estimaron que la historia es irreversible. Por el contrario el señor Carandell se inclinó a estimar posible, y aun deseable, la prepotencia universal del grupo dirigente occidental en la que confía, habida cuenta de la dudosa capacidad

de los pueblos afro-asiáticos para gobernarse, extremo éste que los miembros del Grupo recibieron con muchas reservas.

Con relación a los países que van camino de un estatuto más autónomo, el señor Cola aludió a la Somalia británica, cuya autonomía está preparando la Gran Bretaña, una vez resueltas ciertas dificultades de procedimiento parlamentario.

El grupo quedó a la expectativa de datos concretos sobre las negociaciones en curso con Marruecos, tratando igualmente de la proyectada conferencia de pueblos mediterráneos para ocuparse del problema argelino, conferencia anunciada con notoria antelación por el señor Burguiba, y acordó estudiar el cuestionario de los próximos Congresos del INCIDI por si interesara exponer algún criterio sobre los mismos.

SESIÓN DEL 11-VI-57

El señor Cordero analizó los Decretos y Estatutos dictados para los grupos territoriales y los fideicomisos del Africa Negra Francesa y de Madagascar en desarrollo de la «Loi-Cadre». Subrayó la distribución de competencias y el límite de las responsabilidades de los poderes territoriales afectados, así como el alcance y novedad de las disposiciones adoptadas por Francia, que estima audaces, inteligentes y llamadas a fructificar. Contestando a preguntas del señor Robles y señor Carandell, que asisten como invitados a la reunión, expuso el proyecto constitucional federativo de Nigeria. Se inició una amplia deliberación en la que tomaron parte todos los asistentes, sobre las perspectivas de futuro de las políticas francesas e inglesa en el Africa Negra. Con vistas a puntualizar extremos de interés, pero poco conocidos, los asistentes opinaron que convendría recoger en un próximo número de CUADERNOS datos esquemáticos relativos a la distribución comparada de poderes y funciones en los territorios no autónomos y autonomizados. El señor Cola informó sobre el debate en los Comunes acerca de Africa Oriental Británica con motivo del informe de la Comisión Real, cuyos principios generales apoya el Gobierno.

El Grupo consideró asimismo la situación diplomática del Oriente Medio. La señorita Martín de la Escalera comentó las elecciones libanesas y el fortalecimiento de los nuevos lazos entre Jordania, Irak

y Arabia Saudí. Estimó que dadas las peculiaridades de esa región toda solución tiene carácter de limitado en el tiempo. El señor Carandell insistió en su pesimismo respecto al futuro de esa importante área mundial. El señor Robles opinó que no se vislumbran posibilidades de arreglo del conflicto árabeisraelí, dados los apoyos positivos con que cuenta Israel. El señor Benumeya sugirió que el apoyo soviético que admiten Egipto y Siria es una consecuencia del convencimiento árabe de que el bloque occidental respaldará indefinidamente a Israel. Ello dió lugar a un cambio de puntos de vista sobre la posibilidad de que el comunismo logre o no creciente audiencia en los países mediorientales y norteafricanos. También se aludió a los problemas pendientes en Tunicia, Marruecos y Argelia y a sus relaciones con Francia.

El señor Cordero trató de la situación económica de Tunicia y Marruecos, que están recorriendo las etapas de los viejos países europeos, pero con graves contradicciones (proteccionismo y nacionalización, combinados con atracción del capital extranjero y sustitución en puestos clave).

El grupo escuchó las noticias del señor Cola relativas a la cesión a Ceylán, por parte de Gran Bretaña, de la base naval cingalesa de Trincomali. Se deliberó seguidamente sobre la situación en el Sudeste asiático, la reanudación de relaciones comerciales entre Gran Bretaña y China Roja y los problemas que ello plantea a la administración americana.

SESIÓN DEL 18-VI-57

El señor Cordero inició la deliberación haciendo una exposición de la situación política del Japón, tal y como se presenta al realizar su visita a Estados Unidos el Jefe de su Gobierno. Pese a la tirantez suscitada por el «caso Girard», en su opinión, las perspectivas no son malas para que el Japón consiga la liberalización de la política de ocupación militar estadounidense. El señor Carandell, que asiste como invitado, cree, por el contrario, que el momento es poco favorable para dar satisfacción a las aspiraciones japonesas. También fué examinado el problema económico demográfico del Japón, señalando el señor Cordero los esfuerzos de esta nación para llegar a un acercamiento con los países asiáticoorientales con fines comerciales y qui-

zás neutralistas. La señorita Martín de la Escalera estimó que la reconsideración por parte de ciertas potencias occidentales de las relaciones comerciales con China aproxima acaso el momento en que Japón pueda comerciar con China, hallando con ello una solución a su problema de país industrializado con pocas salidas para sus manufacturas. El señor Cola trató del viejo proyecto japonés de creación de «la Gran Asia», que acaso bajo nuevas formas ha de ser incluido entre las metas de futuro que persigue esta o aquella nación asiática.

El señor Benumeya informó acerca del supuesto complot egipcio contra el Rey Ibn Saud; la ruptura de relaciones jordanoegipcias y la declaración conjunta jordanosaudí sobre los peligros de la navegación hacia Yedda para los peregrinos musulmanes, lo cual sitúa el problema de la navegación israelí por el Canal y el Golfo de Aquaba en el plano religioso. El señor Carandell comentó la reanudación de la navegación por el Canal de los barcos franceses, señalando por otra parte, que la reanudación de las relaciones entre Gran Bretaña, Egipto y Arabia Saudí ha sido tema de conversaciones en Londres entre británicos y norteamericanos, aunque parece ser que Gran Bretaña no tiene prisa en que se normalicen. El señor Robles, que asiste como invitado, se interesa por las conversaciones del Ministro de Hacienda israelí en Washington. El señor Cordero hace observar que, pese a la falta de noticias concretas sobre el particular, es fácil suponer cuáles son las pretensiones del nuevo Estado, de por sí inviable, pero muy sólido por sus apoyos exteriores. Con relación al problema de Palestina, el señor Cola mencionó la escala que el pasado día 14 hizo Nehru en Damasco, vía Londres, para asistir a la Conferencia de la Commonwealth. Al parecer trató con el señor Kumatly de esta cuestión y también de Argelia. El señor Benumeya informó de su entrevista con el señor Ferhat Abbas, a su paso por Madrid. La señorita Martín de la Escalera expuso las grandes líneas de la situación en el Magreb, en particular la tirantez francotunecina, que no excluye la posibilidad de una evolución encaminada a la reanudación de las negociaciones entre los dos Gobiernos, según táctica ya clásica de Habib Burguiba. Respecto a Argelia, facilita informes del F. L. N. sobre la tragedia de Meluza, comentando la declaración que ha hecho Ahmed Yazidi en Washington y la demanda presentada en la O. N. U. por el bloque afroasiático para que se lleve a cabo

una investigación internacional sobre los responsables de este drama. Francia no parece nada dispuesta a que se intervenga en una cuestión que se aferra en calificar de «doméstica». La señorita Martín de la Escalera confió en que se constituya una comisión investigadora, semejante a la que viene funcionando en la O. N. U. para Hungría, a fin de estudiar los sucesos de Argelia y también los de Chipre. El grupo compartió totalmente este criterio y estimó que así debería ser si la O. N. U. pretende realizar una misión universal y objetiva.

Finalmente, el grupo trató de la firma de la Convención judicial franco-marroquí, de la posible reanudación de las relaciones entre Francia y Marruecos con el subsiguiente intercambio de embajadores; de las conversaciones hispanomarroquíes en Madrid; del proyecto de nuevo Estatuto para Argelia, que evidentemente rechazará el F. L. N. y no aceptará el M. N. A.; de los 283,000 millones de francos de gastos militares en Argelia durante los seis primeros meses de este año.

SESIÓN DEL 25-VI-57

El señor Cordero inicia la deliberación trazando un amplio cuadro del nuevo Estatuto internacional que insensiblemente se está forjando en Marruecos a través de negociaciones de tipo bilateral, que no sólo consagran su soberanía, sino que lo ligan transitoria o parcialmente a los ex-protectores, pero reservándole una preeminencia de iniciativa. A su juicio, Marruecos consigue ventajas de la carrera diplomática de ofertas y halagos en torno a las riquezas y servicios. Estima que respecto a Marruecos es preciso un plan trazado a base de objetivos claros, servicios adecuados, rapidez y decisión, cualidades que hasta ahora no parecen haber abundado en la acción seguida. A su juicio, España tiene aún mucho que hacer en todos los aspectos de sus relaciones con este vecino y con los otros países norteafricanos. Seguidamente, se deliberó sobre el tema de las modificaciones de estructuras económicas y sociales que se están produciendo en las naciones independizadas del Norte de Africa, Africa y Asia. El señor Robles estimó que tales modificaciones acarrearán la desaparición de otras estructuras que han venido desempeñando un papel decisivo en las sociedades. Citó concretamente la familia.

La señorita Martín de la Escalera entabló una amplia discusión con el señor Robles al estimar que las modificaciones estructurales de la sociedad, originadas por teorías o necesidades del momento histórico, no pueden trastocar decisivamente y en su esencia el orden natural. Tomó parte en la discusión el señor Cola, señalando, en particular, que sólo en núcleos sociales africanos precivilizados se da el caso de una sociedad que prescindiera realmente de la familia. El señor Benumeya hizo hincapié en las modalidades patriarcales de la familia musulmana, estimando que los países islamizados tienden hacia la familia conyugal de tipo occidental, lo que puede dar la impresión de disgregación de la familia, cuando en realidad sólo se trata de una universalización de este concepto. El señor Civera planteó el problema de la rapidísima evolución de la mujer norteafricana. Los reunidos comentaron ampliamente el hecho con criterios en definitiva coincidentes, sirviendo de punto de referencia en estos comentarios la evolución acelerada de la mujer española desde hace unas dos décadas.

A continuación, el señor Cola expuso su criterio de que ha sido lamentable el ruido malicioso hecho en torno al Príncipe Ulibi, de Nigeria, supuesto autor de un robo. Ve en ello el propósito de ciertos sectores inmovilistas de desprestigiar a los dirigentes de los países recientemente promovidos a la independencia o en lucha para conseguirla. También señaló que el nuevo Gobierno francés sigue con el anterior Ministro africano, lo cual es indicio de que Francia persiste en su propósito de evolución en el Africa Negra.

Se consideraron asimismo los temas internacionales de la reunión de los primeros ministros de la Commonwealth, destacando el señor Cordero la contraposición entre las políticas de los dominios de origen oriental y africano y los de origen europeo.

El señor Benumeya comentó la nueva distribución de la balanza diplomática en el Oriente Medio y la señorita Martín de la Escalera se refirió a los resultados finales de las elecciones libanesas y a las nuevas modalidades del problema argelino, evidentes tanto en los proyectos del nuevo Gobierno francés como en los deseos de los dirigentes argelinos, todos en busca, al parecer, de una fórmula para salir del sangriento atasco actual. Finalmente, el señor Cordero aludió a los aspectos concretos de las relaciones de España con varios países

afroasiáticos y a algunos aspectos de posibles intensificaciones de la acción diplomática, en términos no más costosos ni comprometedores que los del *statu quo* y más prometedores que éste.

SESIÓN DEL 2-VII-57

El señor Perpiñá, miembro del Consejo de Redacción, inicia la deliberación tratando del problema de los países subdesarrollados. Diserta sobre la industrialización considerada como una panacea universal. En su opinión, el hecho del subdesarrollo de ciertos países es consecuencia de una serie de factores complejos, cuya resultante es un todo coherente. En determinados casos, la industrialización es solución parcial que no puede resolver el problema total. Llega incluso a agravarlo o a crear otros. Uno de ellos es subrayar la falta de técnicos que exige la industrialización. Se inclina por un desarrollo no basado en principios, sino en la realidad concreta del problema peculiar de cada país, desechando totalmente las fórmulas *passé-partout*. La señorita Martín de la Escalera estima que la tendencia a aplicar ese tipo de fórmulas conduce a vincular los países subdesarrollados a los países fuertes mediante lazos técnicoeconómicos, que sustituyen a los lazos políticos denunciados como «colonialistas». En lo concreto, se refiere señaladamente al Norte y al Sur Vietnam, comparando sus estructuras y economías. El señor Cordero comenta la política económica estadounidense en los ex-países coloniales, señalando sus fallos y los peligros que entraña para un futuro no muy lejano frente a la política comunista. Asimismo comenta la invasión de la técnica en perjuicio de la cultura de países que, aunque materialmente subdesarrollados, tienen un indiscutible patrimonio cultural, en particular China e India. Por su parte, el señor Cola aporta datos relativos a la cultura bantú, como significativa expresión africana, y comenta la actual reivindicación de su pasado que hacen los pueblos afronegros, después de haber tomado conciencia de sí mismos merced a la influencia de Europa. El señor Benumeya señala la prudencia con que la Iglesia católica trata la cuestión de las culturas y civilizaciones diferentes de la occidental, erróneamente vinculada al Cristianismo.

Los reunidos trataron igualmente del panorama político del Orien-

te Medio, considerando en particular el Líbano y su difícil esfuerzo en pro del equilibrio. El señor Robles señaló el papel desempeñado por este país en relación con el renacimiento árabe. También fué comentado por los reunidos el reciente discurso de Mao Tse Tung, como índice de la evolución interna del comunismo chino; la Conferencia de la Commonwealth y sus propósitos de unificación de su política exterior; el problema argelino y su acentuada tendencia hacia la internacionalización de hecho; el ambiguo panorama político de Marruecos, el vivo deseo francés de que la peseta sea retirada de la Zona Norte y la prometida Carta Real para Tánger.

Habida cuenta de que en fecha próxima se inicia el período de vacaciones, que los componentes del Grupo tomarán escalonadamente, se acordó suspender las reuniones hasta finales de agosto. No obstante, individualmente, los componentes del Grupo seguirán atentos a las cuestiones de interés seccional y mantendrán entre sí el contacto.

TEXTOS

